

La Iglesia Ortodoxa Siriana de Antioquía en un vistazo.

**Por
MAR IGNATIUS ZAKKA I IWAS
Patriarca de Antioquía y todo el
este.**

Traducido desde el original en Árabe al Inglés por
Emmanuel H. Bismarji. (1983)

Traducido al Español, a partir de la versión en Inglés, por
Rubén Víctor Azar. (2005)

La Iglesia Ortodoxa Siriana de Antioquía en un vistazo.

La Iglesia Ortodoxa Siriana es la Iglesia de Antioquía, cuya fundación se remonta a los albores de la cristiandad, cuando Antioquía, era la capital de Siria y una de las tres capitales del Imperio Romano. El evangelio fue llevado por primera vez a Antioquía por algunos discípulos de Cristo quienes huían de Jerusalén por la persecución de los Judíos, después del martirio del diácono san Esteban alrededor del año 34 DC Antioquía fue visitada por Barnabas, uno de los setenta predicadores, y por Pablo el Apóstol. Ambos permanecieron allí por un año entero predicando el evangelio, siguiendo el ejemplo de San Pedro, quien predicó el evangelio allí y estableció su sede apostólica alrededor del año 37 DC. De acuerdo con algunos historiadores, la conversión de la ciudad de Antioquía fue llevada a cabo por el apóstol San Pedro. Esta fue echa en dos etapas: La primera fue la conversión de los Judíos desde cuyas filas se estableció la Iglesia Cristiana; y la segunda fue la conversión de los paganos incluyendo Arameos, Griegos y Árabes. Esto tubo lugar después de ocurrido el caso de Cornelio y su admisión en la Iglesia. A medida que avanzamos a través de los sucesos registrados en el Nuevo Testamento, nosotros encontramos

que durante la segunda visita de San Pedro a Antioquía, el se abstuvo de mezclarse con los gentiles convertidos, aun después de su bautismo. A causa de su temor a los cristianos de Jerusalén quienes habían discutido con él respecto a la admisión de Cornelio. Sin embargo, San Pablo se opuso a su publicidad. Más aun, algunos de los judíos convertidos, compelián a los gentiles convertidos a ser circuncidados, para que ellos puedan ser convertidos judíos antes de ser convertidos cristianos. Para solucionar este problema, se llevo a cabo un concilio en Jerusalén en el año 51 DC, y se decidió que: "no se debe inquietar a los paganos que se convierten a Dios, sino que solamente se les debe escribir, pidiéndoles que se abstengan de lo que esta contaminado por los ídolos, de las uniones ilegales, de la carne de animales muertos sin desangrar y de la sangre". Esta decisión fue enviada a Antioquía mediante Pablo y Bernabé, acompañados por Judas apodado Barsabas y Silas. Este suceso nos da una idea de la importancia de la Iglesia Siriana de Antioquía en los albores de la cristiandad. El libro de los Hechos de los Apóstoles testimonia el sincero fervor que los miembros de la Iglesia de Antioquía habían poseído y su consideración por sus hermanos. Ellos juntaban limosnas y la enviaban mediante Bernabé y Pablo a los pobres en Jerusalén. El libro de los Hechos de los Apóstoles también testimonia que fue en Antioquía, donde por primera vez los discípulos de Cristo Jesús, recibieron el nombre de "Cristianos". Cuando Pedro y Pablo dejaron Antioquía con motivo de la predicación, ellos designaron dos obispos, Afodius quien fue asignado para los cristianos de origen pagano, e Ignacio el

iluminador para aquellos de origen judío. Los dos fueron unidos espiritualmente después del año 68 DC bajo el auspicio de Ignacio el iluminador. Fue él quien llamó a la Iglesia de Antioquía " La Iglesia Universal ", ya que ella incluía a los gentiles y a los circuncidados. Ignacio de Antioquía fue el primero en aplicar el adjetivo "Universal" (Católica) a la Iglesia Cristiana.

El lenguaje Siriaco en Antioquía.

El lenguaje Siriaco es el lenguaje Arameo mismo, y los Arameos son los Sirianos mismos. Cualquiera que ha hecho una distinción entre ellos ha errado. A través del pasaje del tiempo y el progreso, Siriaco surge con Arameo para llamar a cualquier hablante del lenguaje - este es un nombre lingüístico. Después de la difusión del cristianismo el nombre Siriaco tuvo preponderancia sobre el Arameo, porque los discípulos, los primeros predicadores del cristianismo, fueron Sirianos lingüísticamente. En los primeros siglos, cuando se revela que los discípulos hablaban Siriaco, cada Arameo que aceptaba sus enseñanzas y se convertía al cristianismo, cambiaba su nombre Arameo original con el nombre Siriano. El se enorgullecería de ser un Siriaco y como resultado el nombre Siriaco se convierte en una bandera para la fe cristiana y el Arameo en sinónimo para un pagano. Hasta el punto que la traducción Siríaca "Peshitta" conocida como simple uso el nombre Arameo para

diferenciar a un pagano. Esto es como el nombre Arameo de los cristianos casi desapareció en la tierra de Aram y fue reemplazado por el nombre Siriaco el cual llega a ser sinónimo de cristianismo en el corazón y en el alma. En consecuencia, cuando nosotros decimos la Iglesia Siriana nosotros significamos Iglesia Cristiana. El lenguaje Siriaco es conocido también como Arameo. Originalmente fue el lenguaje de los Arameos quienes se habían establecido desde el siglo 15 AC en las tierras de Aram de Damasco y Aram de Mesopotamia. Este lenguaje se difundió por todas partes en el mundo antiguo, a tal punto que el alfabeto de muchos otros lenguajes orientales se desarrolló a partir del Arameo. Durante el reinado del rey Nabo Blassar, fue el lenguaje oficial de la corte Babilonia, y durante el reinado de Darío el Grande (521- 486 AC), fue también el lenguaje oficial entre los diversos distritos del imperio persa. Alcanzo el status de un lenguaje internacional en todo el este por un largo periodo de tiempo. Los judíos lo habían aprendido y usado desde la conquista de Babilonia en el siglo 5 AC, como su lenguaje corriente, a expensas de su propio lenguaje hebreo, dado que ellos lo habían olvidado. Jesucristo y sus discípulos usaban el Siriaco.

Después de esto permaneció dominante sobre una gran sección de oriente, hasta el fin del 7mo. siglo DC, cuando el árabe llega a ser popular, y el Siriaco comienza a declinar gradualmente. Algunos de sus dialectos, sin embargo, están aun siendo usados en Tour Abdin, Turquía, los poblados alrededor de Mosul y otros poblados en el norte de Irak y en Maloula, un pueblo cercano a Damasco,

Siria. Las huellas de esta influencia son obvias hoy en el nombre de varias ciudades y pueblos en el medio oriente y en sus dialectos comunes.

En los albores del cristianismo, el Siriaco fue la lengua madre de los habitantes originales de Antioquía, especialmente de aquellos que vivían en los suburbios, así como de aquellos en las partes interiores de Siria. El Siriaco fue también el lenguaje de los judíos inmigrantes en Antioquía donde el griego fue el lenguaje de los colonizadores de la comunidad griega llevado por los Seleucidas. El Dr. Philip Hitti dice que as una segunda expresión lingüística, el nombre Siriano (en ingles) se refiere a toda la gente que habla Siriaco (Arameo), entre ellos en Irak e Irán. Como una expresión religiosa, se refiere a los seguidores de la antigua Iglesia Siriana, alguno de los cuales se han diseminado en el sur de la India. El nombre (Syrus), un Siriano, para un latino (romano), significa una persona que habla Siriaco.

La Iglesia de Antioquía comenzó a usar el lenguaje Siriaco en sus ritos religiosos. Ellos celebraron la primera misa empleando la liturgia Siríaca escrita por Santiago, el hermano de nuestro Señor, arzobispo de Jerusalén. Esta misma liturgia esta siendo usada en la Iglesia Siriana Ortodoxa en todo el mundo hasta la fecha. La misa se celebra en Siriaco y en los lenguajes locales y nacionales. Muchos de los padres de la iglesia escribieron sus libros religiosos y científicos en Siriaco.

Status eclesiástico de la Iglesia de Antioquía.

La Iglesia de Antioquía se considera la más antigua y ampliamente conocida, después de la destrucción de Jerusalén en el año 70 DC por Tito, el emperador romano. Fue desde Antioquía que los discípulos fueron a las partes del mundo luego conocidas, esparciendo el evangelio y estableciendo iglesias, monasterios y escuelas las cuales produjeron muchos escolares ilustrados quienes iluminaron al mundo con sus logros religiosos y científicos. Los padres de la Iglesia Siriana de Antioquía hicieron una gran y memorable contribución en el estudio de la Santa Biblia - Antiguo y Nuevo Testamento. Fue su traducción de la Santa Biblia al lenguaje Siriaco que vino a ser conocida como simple (Peshitta). Ellos también tradujeron la Biblia al árabe, persa y malayo (lenguaje del sur de India). Su trabajo no se limitó solamente a la traducción; incluyó comentarios y exégesis de las Santas Escrituras. Ellos han dejado detrás de suyo una rica herencia que debería ser contada como única. Esta iglesia jugó un gran rol en la expansión del evangelio a diferentes naciones del mundo tales como Arabia, Armenia, India y Etiopía, y en el proceso, sufrió la pérdida de miles de mártires.

Establecimiento de la Sede de Antioquía por Pedro el Apóstol.

Historiadores confiables tales como el escolar Orígenes (f. 256 DC), Eusebio de Cesarea (f. 340 DC), Youhanna Al-Dhahabi Al-Fam (f. 407 DC), Jerónimo (f. 420 DC), y Mar Sewerius Al-Antaki (f. 538 DC.), han unánimemente comentado sobre los esfuerzos de San Pedro en Antioquía, donde, como se menciona anteriormente, él estableció su Sede Apostólica. Él fue el primero de sus patriarcas a quien la línea de patriarcas sucesores es trazada. Eusebio de Cesarea dijo: "en el cuarto año después de la ascensión de Jesús Cristo, San Pedro proclamó la palabra de Dios en Antioquía, la gran capital, y se convirtió en su primer obispo". El también dijo en su Historia de la Iglesia: "Ignacio llegó a ser famoso y fue elegido para ser el Obispo de Antioquía y el sucesor de San Pedro". En el calendario de fiestas Jerónimo fijó el día 22 de febrero como el día del establecimiento de la sede de San Pedro en Antioquía. La Iglesia Católica aun celebra esta fiesta en la misma fecha. Nosotros podemos, por lo tanto, vislumbrar que San Pedro fue el primer patriarca de la Sede Apostólica de Antioquía. Él tuvo muchos sucesores ilustres, incluyendo a San Ignacio. Esta sucesión se ha mantenido ininterrumpida hasta el tiempo del presente patriarca, el autor de este tratado. Él es el 122º. entre los patriarcas legítimos.

Cuarteles de la Sede de Antioquía.

El cuartel de la Sede de Antioquía estuvo, hasta el año 518 DC en Antioquía. A cuenta de muchos históricos trastornos y consecuentes penalidades que la iglesia tubo que soportar, fue transferida a diferentes monasterios de la Mesopotamia. En el siglo 13, DC, fue establecida en el Monasterio de Deir Al-Zaafran, cerca de Mardín, Turquía. En 1959 fue transferida a Damasco, Siria.

El nombre de San Ignacio tomado por los patriarcas de Antioquía.

En los primeros siglos, los patriarcas de Antioquía habían mantenido sus nombres originales, aun después de ser instalados como patriarcas. Sin embargo, cuando el Patriarca Yeshou fue entronizado en el año 878 DC, él adoptó el nombre de Ignacio, a causa de su veneración por el gran mártir, Ignacio el Iluminador quien había sido patriarca en el primer siglo DC. Otros cuatro patriarcas siguieron su ejemplo. Cuando el Patriarca Yousef, hijo de Weheb, Obispo de Mardín fue instalado en 1293, con el nombre de Ignacio, esta costumbre fue confirmada y ha permanecido como una tradición ininterrumpida en la Iglesia Ortodoxa Siriana hasta la fecha.

La Sede de Antioquía y sus relaciones con las otras Sedes Apostólicas.

De acuerdo con las leyes de la iglesia que tomaron forma en los primeros siglos, el obispo de la ciudad principal (Metrópolis), era llamado Metropolitano, que significa el obispo de la ciudad capital o pedestal del reino. A través de varios concilios regionales y ecuménicos, los obispados fueron eventualmente vinculados a los arzobispados y las grandes e iguales sedes apostólicas fueron especificadas como Antioquía, Alejandría y Roma. En el Concilio de Constantinopla (381 DC) la Sede de Constantinopla fue también agregada a aquellas tres. Todas estas cuatro sedes lograron un alto status, debido a la importancia política de estas cuatro ciudades y sus estratégicas ubicaciones. En la mitad del siglo 5º, el obispo de cada una de estas ciudades fue llamado patriarca, que significa la cabeza de los padres. Cada sede tenía su propia jurisdicción y todas las iglesias dentro de ella estaban sujetas a su autoridad religiosa a través de los asientos locales (centros de obispados y arzobispados). En el año 325 DC, el Concilio de Nicea, especifico la autoridad de cada una de estas sedes, diciendo: " manténgase la antigua costumbre en Egipto, Libia y las cinco ciudades, donde el obispo de Alejandría tenía autoridad sobre todos estos lugares, como el obispo de Roma también tenía la misma autoridad. También la dignidad de las iglesias en Antioquía y el resto de los

obispados debe ser mantenida completamente intacta ". El Concilio de Nicea no creó estos privilegios, sino que solamente los confirmó.

Hermandad de fe y autoridad de los concilios.

Las cuatro sedes de Antioquía, Roma, Alejandría y Constantinopla eran idénticas en fe y doctrina, así como iguales en autoridad y privilegios. Era una costumbre para los ocupantes de estas sedes intercambiar, sobre su elección, copias de sus credos para recibir el derecho de hermandad. La recepción de este derecho de hermandad, sin embargo, no era considerada como la instalación del patriarca en su posición: sino que este era solamente un requerimiento necesario para ejercer su autoridad legalmente. Los sucesos históricos testifican que de hecho estas cuatro grandes sedes fueron no solamente autónomas, sino también autocéfalas, lo cual significa que ninguna tenía autoridad sobre las otras y ninguna podía interferir en los asuntos de las otras sedes. En el caso de los obispos también, ningún obispo podía interferir en los asuntos de los otros. Cuando algún problema o disputa local o interna ocurría entre los obispos de una arquidiócesis, sería convenido un concilio regional de obispos, bajo la presidencia de su arzobispo, para solucionar el asunto. El concilio era considerado sobre los obispos y aun como la más alta autoridad en toda la arquidiócesis. Si algún

problema mayor y grave caso relativo a la fe surgía, se convenía un concilio general o ecuménico, cuya autoridad estaba arriba de todos los obispos y arzobispos, incluidos los obispos / patriarcas de las cuatro grandes sedes. Dado que todos los obispos del mundo estaban invitados a tal concilio y tenían el derecho de tomar parte en él, y como ninguno estaba ausente, salvo por razones genuinas, por lo tanto, la iglesia universal estaba representada plenamente. Como una consecuencia, todos los obispos tenían que aceptar las decisiones de tal concilio y ponerlas en vigencia en toda la iglesia. El concilio era considerado como la autoridad suprema en toda la iglesia. Ningún obispo, aun aquellos patriarcas de las cuatro grandes sedes, tenían autoridad para tomar acción en algún problema mayor de fe individualmente, dado que esto era responsabilidad de los concilios. Contradicción de opiniones y diversificación de decisiones tomadas por los concilios regionales relativos a asuntos de fe frecuentemente confundían a la iglesia universal. Cuando tales casos eran discutidos en el concilio ecuménico, el concilio promulgaría su dictamen el cual sería aceptado por la iglesia universal como si fuera una decisión divina. Concilios de este tipo fueron convenidos para autenticar la genuinidad de la verdadera fe y para rechazar herejías. Las declaraciones de fe en el credo de Nicea, por ejemplo, fueron incluidas en los escritos de los padres en detalle, y fueron aceptadas por la iglesia desde sus comienzos. El concilio, sin embargo, formulaba su declaración de fe muy claramente y pedía el recto sostenimiento de sus términos, o de lo contrario se estaría sujeto a excomunión.

División entre las cuatro grandes sedes.

En el año 451 DC, el Concilio de Calcedonia fue convenido, este resulto en la división de las sedes apostólicas en dos grupos. Las Sedes de Roma y Constantinopla se convierten en un grupo, mientras que las Sedes de Antioquía y Alejandría en otro. Estas últimas dos sedes permanecen unidas en fe hasta el día de hoy, y cada una de ellas tiene su propio líder y absoluta independencia, como fue el caso en el principio. Las otras dos sedes de Roma y Constantinopla se separaron también una de otra en el siglo 11 DC.

Jurisdicción de la Sede de Antioquía.

El pontífice de la Sede de Antioquía siempre ha tenido una posición prominente en la Iglesia. Su autoridad religiosa se extendía desde el Mar Griego en el oeste hasta el lejano límite de Persia e India en el este; y desde el borde de Asia Menor hasta las fronteras de Palestina en el sur. La iglesia de Antioquía fue una, y fue encabezada por solamente un patriarca. No hay otro sobre él en todas las naciones del este y su jurisdicción se extiende sobre las tierras de Damasco, Palestina, Cilicia, Mesopotamia, partes de Asia Menor y toda Persia. Su autoridad fue dominante sobre

todos los cristianos en estos distritos, sin importar su nacionalidad, raza o lengua. Las diócesis más grandes tenían arzobispos y las más pequeñas, obispos cuidando de su administración espiritual, mientras ellos fueran todos obedientes a él.

Mafrianato (Catolicado) del este.

Las regiones que estaban situadas más allá de los límites orientales del Imperio Romano en conjunto eran conocidas como el oriente. Fue, durante el tiempo de Jesucristo, bajo el dominio Persa, de donde vinieron a Belén los magos y adoraron al Señor y le presentaron sus regalos. Cuando ellos regresaron a sus tierras, proclamaron las noticias del nacimiento de Jesús. Dado que había comunidades judías en oriente, algunas de ellas podían haber estado presente en Jerusalén en el Día de Pentecostés. El libro de los Hechos identifica partos, medos y elamitas y aquellos que viven en la Mesopotamia. Sin duda que algunos de ellos quienes creyeron en Cristo llevaron el evangelio a sus tierras.

La historia de la iglesia registra que Adai, uno de los setenta predicadores, fue enviado por su hermano, el apóstol Tomas a Edesa, capital del reino de Abgarite y curo a su rey Abgar V de lepra y lo convirtió junto con todos los habitantes de la ciudad. Luego Adai predico en Amed (Diarbekir), en el sur de Arzen, en el valle oriental

del río Tigris, y en Bazebedi. Después de lo cual el vino a Hidiab (Arbil), donde el se asentó con su amigo Mari, predicando. Los historiadores Sirianos, San Miguel el Grande, Bar Hebraeus y Bar Salibi agregan que el apóstol Tomas paso por esos lugares y predico a sus habitantes en su camino a la India. Así es como el cristianismo se esparció desde el primer siglo por todo el oriente, donde las iglesias fueron levantadas y los obispados establecidos.

En el tercer siglo, un numero de obispados fueron gradualmente organizados y un líder general fue establecido para ellos con Madaen como su centro, en la región eclesiástica baja la jurisdicción de la Sede Apostólica de Antioquía. Su obispo fue llamado Obispo del Este o Católico del Este, y fue luego conocido como el Mafrian del Este.

El Católico del Este tenia autoridad general sobre las iglesias en su distrito, en colaboración con el Patriarca de Antioquía. La situación política obstaculizaba esta relación dado que los cuarteles de la Sede de Antioquía estaban dentro del Imperio Romano mientras que el este estaba sujeto al dominio persa y la enemistad entre los persas y romanos era severa.

En 431 DC el concilio de Éfeso excomulgó a Nestorio, Patriarca de Constantinopla. Un grupo de obispos de Siria junto con la mayoría de los maestros y estudiantes de la

Escuela de Edesa se alinearon con él. De aquí que las enseñanzas de Nestorio fueron extendidas en el este con la excepción de Tikrit y Armenia. El resultado fue la división de los Sirianos desde el punto de vista religioso y doctrinal, en dos grupos. Esta división afectó incluso al lenguaje Siríaco el cual pasó a distinguirse en sus estilos fonéticos y caligráficos, conocidos como el Estilo Occidental y el Estilo Oriental. El Estilo Occidental en la tierra de Damasco y el Estilo Oriental en las tierras de Mesopotamia, Irak y Azerbejan. La parte oriental cortó sus relaciones con la Sede de Antioquía, excepto el pueblo ortodoxo de Irak que permaneció leal a la Sede Apostólica de Antioquía, soportando grandes persecuciones a causa de ello. En el año 480 DC, Barsouma, obispo Nestoriano de Nusaibin, calumnió contra los fieles ortodoxos del este a Fairouz, Rey Persa, acusándolos que estaban espiando para el reino Bizantino. Como resultado, Fairouz desató una matanza de muchos de ellos derramando su sangre inocente. Después de la muerte de Barsouma, Christophorus, Católico Armenio, visitó el este y consagró al monje Garmai, obispo en el Monasterio de San Mateo y le dio autoridad para consagrar obispos, como Católico del Este. Christophorus también consagró al monje Ahodemeh como obispo de Baerbye.

En 559 DC, Yacoub Baradaeus visitó la Iglesia en el Este y consagró a Ahodemeh como Obispo General (Católico) para ella y fue considerado el primer Obispo General del Este, después que los Nestorianos habían capturado su sede.

En 628 DC, se alcanzó la reconciliación entre los Imperios Persa y Romano. El Patriarca Atanasio I (595 - 631) en vivo a su secretario, Raban (Monje) Youhanna al Este. Él se encontró con el Obispo Christophorus, cabeza del monasterio de San Mateo y discutió con él el tema de reasumir las relaciones entre la Sede de Antioquía y la Iglesia en el Este. El Obispo convocó un Sínodo al cual asistieron el Monje Youhanna y cuatro Obispos regionales. Ellos eligieron tres monjes, Marotha, Ithalaha y Aha, y solicitaron al Patriarca que los consagre como Obispos. El Patriarca se excusó con el objeto de preservar la antigua costumbre de la Iglesia de Oriente, la cual en ausencia del Católico, y en caso de una inevitable necesidad, tres obispos juntos podían consagrar un nuevo obispo. Luego los Obispos orientales, y en la presencia de los Obispos del Patriarca, consagraron a los monjes elegidos como Obispos. El Patriarca instaló a Marotha, uno de los tres nuevos Obispos, como Obispo (Católico) de Tikrit, y le otorgó la autoridad para presidir sobre oriente en su nombre. El incidente relatado arriba muestra que la Iglesia en el Este era autónoma y que sus Católicos que eran instalados por el Patriarca tenían autoridad sobre todos sus Obispados. También podemos ver en la historia de la Iglesia, que el Patriarca era entronizado por los padres de la Iglesia con la cooperación del Católico. Varios intentos han tenido lugar para infringir esta tradición.

Mar Marotha de Tikrit (f. 649 DC) fue el primero en ser llamado Mafrian y a partir de él el Mafrianato toma su

sucesión. Es importante mencionar que los Obispados de Oriente crecieron en número y prestigio a tal punto que ellos sobrepasaron en número las Diócesis de la Sede de Antioquía, durante el período de Mor Gregorios Bar Hebraeus, quien fue Mafrian de Oriente (1264 – 1286), según el mismo declaró. Bar Hebraeus es considerado como uno de los más famosos Eruditos Mafrianes de Oriente.

La sede del Mafrianato estuvo inicialmente en Tikrit y permaneció allí hasta 1089 DC. Posteriormente, fue transferida a Mosul, luego regresada a Tikrit hasta 1152, cuando fue transferida al Monasterio de San Mateo. Por algún tiempo el Mafrianato fue desplazado a Bartleth, cerca de Mosul y luego a Mosul mismo.

En el pasado, fue la costumbre hacer que el Mafrian mantenga su nombre episcopal, aún después de su instalación. Pero desde el siglo XVI, se decidió hacer agregar el nombre Baselius a su nombre personal original. En el año 1860, después de la muerte del Mafrian Mor Baselius Bahnam IV de Mosul, el Mafrianato fue abolido por decisión de un Sínodo.

Reestablecimiento del oficio del Mafrian.

El 21 de Mayo de 1964, el oficio de Mafrianato fue restablecido, de acuerdo a una resolución del Sínodo llevado a cabo en Kottayam, Sur de India. Fue presidido

por S.S. Mor Ignatius Yacoub II, el anterior Patriarca de Antioquía y todo el Este, con la asistencia de todos los Obispos de la Iglesia Siriana en India y tres Obispos de Medio Oriente quienes habían acompañado a Su Santidad en su visita Apostólica a India. El autor de este libro fue uno de esos tres Obispos. Se decidió que la Sede del Mafrian debería estar en India, y que la jurisdicción del Mafrian estaría limitada a India y Oriente de India solamente.

Desde 1964, el Mafrian es elegido por el Santo Sínodo de la Iglesia Siriana en India e instalado por S.S. el Patriarca de Antioquía y todo el Este, quien es la Suprema Autoridad de la Iglesia Ortodoxa Siriana Universal. Él representa a la Iglesia Ortodoxa Siriana de India en el Sínodo Universal de la Iglesia, cuando es convocado para la elección y entronización de un Patriarca. El presente Mafrian es S.B. Mor Baselius Paulos II.

Cismas en la Iglesia de Antioquía.

La Iglesia de Antioquía (Iglesia Siriana) soportó en su historia penosos incidentes, los cuales dividieron su rebaño en varias partes en diferentes tiempos. Estos incidentes, algunos de los cuales serán brevemente explicados, debilitaron enormemente a la Iglesia.

En 431 DC, el Concilio de Éfeso rechazó las enseñanzas de Nestorio, Patriarca de Constantinopla quien consideraba que había dos naturalezas y personas separadas en Cristo. El Patriarca Yuhanna de Antioquía lo apoyaba. El fue sucedido por su sobrino, Domnos quien desafortunadamente también aceptaba la misma herejía. Domnos fue depuesto en el año 449 DC por el segundo Concilio de Éfeso y fue reemplazado por Maximus. Las enseñanzas de Nestorio fueron aceptadas por algunos Sirianos en el Imperio Persa, en algunas partes de Siria, Palestina y Cyprus. Ellos formaron una Iglesia, separándose de la Sede de Antioquía en 498 DC. Ellos eligieron un líder quien se llamó a si mismo Católico. Su primer Católico fue Babai quien tenía su Sede en Selucia, cerca de Madaen en Irak. Esta fue luego transferida a Bagdad en el año 762 DC. Al comienzo del siglo XV fue desplazada a Al-Kosh y en 1561 a Erumia, ambas en Irak.

Como un resultado del Concilio de Calcedonia en 451 DC, las cuatro grandes Sedes se separaron en dos grupos y la confusión dominó sobre la disciplina de la Iglesia. Interferencia ilegal tubo lugar en varios obispados y la “pesca en aguas turbulentas” fue considerada una gran ganancia. La Sede Romana pudo ganar un Obispo Nestoriano llamado Temotheos, Obispo de Cyprus. En 1445 DC, él se unió a la Iglesia Católica con un grupo de su Iglesia. Debería recordarse que este grupo comprendía miembros de la Iglesia Siriana quienes habían ya abrazado las ideas Nestorianas, el Papa Ojanus IV declaró: “De ahora en adelante está prohibido tratar a aquellos Sirianos

que han dejado el Nestorianismo y se han unido a la Iglesia de Roma como heréticos, ellos tienen que ser distinguidos con el nombre particular de Caldeos”. Cinco años más tarde en 1450 DC, ellos regresaron a su Iglesia Nestoriana. Pero las disputas pronto despertaron en la Iglesia cuando el Sínodo del Patriarca Shemoun pasó una resolución al efecto que ningún Patriarca debía ser instalado desde afuera de su propia tribu. Cuando tal decisión fue tomada por el Sínodo de Shemoun, un Sínodo paralelo opuesto a Shemoun fue convocado en Mosul y un gran número dejó a Shemoun y se unió a la Sede de Roma en 1553. Por consiguiente el Papa Julio III consagró para ellos al Patriarca Yuhanna Sulaka.

Esta división no duró mucho, dado que el Patriarca Yuhanna Sulaka fue asesinado en 1555 DC, y la relación con la Sede Romana se rompió.

Hasta 1827, hubo dos Patriarcas para los Caldeos, uno de ellos fue llamado Patriarca de Amed, y el otro, Patriarca de Babilonia. En aquel mismo año, la distinción entre los dos Patriarcas de Amed y Babilonia fue abolida por el Papa León XII. Así desde 1830, que es desde el tiempo del Patriarca Yuhanna Hermezd, hubo solamente un Patriarca que fue llamado Patriarca de Babilonia. Yuhanna Hermezd fue el primer Patriarca del Patriarcado unido de Babilonia. En la mitad del Siglo XIX, el Patriarca Yousef Odo quien, a diferencia de su predecesor, fue conocido como la Iglesia Oriental y sus antiguas tradiciones, fue instalado como el Patriarca de Babilonia.

Regresando a la Sede de Antioquía, veremos que desde el tiempo de Maximos (449 – 512 DC), fue usurpada por Patriarcas que habían seguido la formulación del Concilio de Calcedonia y por otros alternando de un lado para el otro. Durante este período crítico, el famoso Patriarca Pedro II quien es conocido como Al-Kassar, fue instalado en la Santa Sede de Antioquía.

En 512 DC, Mor Sewerius fue entronizado como Patriarca de Antioquía sucediendo a Philibianos que fue depuesto a causa de su inestabilidad en la Fe. Mor Sewerius gobernó la Santa Sede en paz hasta 518, fecha en que fue enviado al exilio. Cuando el Emperador Ortodoxa Anastas falleció, fue sucedido por Justinos I que fue partidario del Concilio de Calcedonia.

Él envió al exilio a muchos de los Obispos Ortodoxos incluyendo al Patriarca Mor Sewerius quien murió en el año 538, durante el exilio en Egipto. Mor Serjis sucedió a Mor Sewerius en el Santo Trono de Antioquía. A través de todas estas grandes tempestades la Sede de Antioquía luchó duramente para mantener la sucesión de los Patriarcas hasta la fecha.

Los seguidores del Concilio de Calcedonia aprovecharon la oportunidad del exilio de Mor Sewerius, para instalar de entre ellos patriarcas con el título de “Patriarca de Antioquía”. El más famoso de estos Patriarcas fue Efrén de Amed. Desde ese momento (518 DC), comenzó la serie de

Patriarcas Bizantinos. Muchos de aquellos Patriarcas Bizantinos eran Sirianos y otros de colonias griegas. Aquellos Patriarcas y sus seguidores eran llamados “Melkitas”, que significa seguidores del rey. Ellos eran llamados así dado que siguieron la doctrina del Concilio de Calcedonia que era sostenida por el entonces rey. Ellos usaron los ritos Sirianos hasta los siglos 10 y 11, cuando los cambiaron por los ritos griegos. Pero, a causa de su ignorancia del lenguaje griego, ellos iniciaron el uso de los ritos griegos en los lenguajes griego y árabe. Ellos colectaron los códices Siríacos, que fueron preservados en la biblioteca del Monasterio de Santa María (Monasterio Siriano que los griegos más tarde ocuparon), en la villa de Saidnaya, cerca de Damasco y los quemaron todos.

Al comienzo del siglo VII, surgió una disputa entre los seguidores del Concilio de Calcedonia dentro de la jurisdicción de la Sede de Antioquía, a causa del surgimiento de un nuevo dogma de dos voluntades en Cristo Jesús. Esto resultó en una división entre los Monjes Maronitas en el Líbano conduciendo al establecimiento de un Patriarcado separado. En el Siglo XII ellos se unieron a la Sede de Roma y comenzaron a llamar a su Patriarcado “El Patriarcado de Antioquía”.

Hubieron nuevas fundaciones de Patriarcados de Antioquía separándose del Patriarcado de Antioquía Original. Al comienzo del siglo XVII, a través de la influencia de algunos monjes Capuchinos, y con la asistencia del Cónsul Francés, un grupo de Alepo, Siria, dejó la Santa Sede de

Antioquía. Ellos se acercaron a un Obispo Maronita en 1657 quien consagró para ellos a un presbítero Armenio, Andraos Akhijian que era originalmente de Mardín, Turquía, como Obispo a quien ellos llamaron Patriarca. El Patriarcado Católico Siriano comenzó con él. Ellos llamaron a su patriarca “Patriarca de Antioquía”.

A principios del Siglo XVIII, tuvo lugar una ruptura entre los Ortodoxos Griegos, que llevó a algunos a abandonar su patriarcado y seguir a la Sede de Roma. Ellos establecieron para ellos mismos un Patriarcado separado que ellos llamaron “Patriarcado de Antioquía”. Ellos son conocidos como Católicos Griegos.

En el último cuarto del siglo XVIII, un grupo de Ortodoxos Sirianos de Irak fue compelido a unirse a la Sede Romana, a través de la connivencia del Cónsul Francés, quien aconsejó al gobernante Otomano imponer pesados impuestos al pueblo Ortodoxo Siriano. El Cónsul animó a los misioneros Dominicanos que se habían esparcido en Irak, persuadir al pueblo Ortodoxo Siriano simple que pida protección francesa, para librarse del peso de los impuestos. Pero cuando ellos se acercaron a los oficiales franceses por ayuda, se les dijo que salvo que ellos siguieran al Papa de Roma, ninguna ayuda sería provista para ellos. Es así como el Catolicismo se difundió por Irak. El primer grupo que lo abrazó, fue de los habitantes de Karakoush en 1761 DC. Posteriormente, a mediados del siglo XIX, otros grupos de Bartelleh y Mosul los siguieron.

San Jacobo Baradaeus.

Como resultado de la opresión de los líderes de la Iglesia Ortodoxa Siriana por los Emperadores Bizantinos, muchos Santos Padres fueron martirizados, algunos fueron exiliados, otros severamente perseguidos y el resto dispersado. En un momento, esto es en 544 DC, a causa de todos estos apuros y caos, habían quedado solo tres obispos vivos de la Iglesia Ortodoxa Siriana.

En esa etapa crítica, Dios destacó a un hombre infatigable llamado Jacobo Baradaeus para defender la Iglesia. Él fue a Constantinopla y fue respetuosamente recibido por la Reina Teodora, hermana de un presbítero Siriano de Manbej, Siria, y esposa del Emperador Justiniano. Ella estaba sirviendo a los Obispos exiliados y apoyándolos en sus sufrimientos. Gracias a su influencia, Mor Jacobo fue consagrado Obispo General en 544 DC, por Mor Teodosio, Patriarca de Alejandría que fue más tarde exiliado en Constantinopla. Mor Teodosio fue asistido por tres obispos que fueron también arrestados. Después de su consagración, Mor Jacobo viajó a lo largo y a lo ancho organizando vigorosamente los asuntos de la Iglesia. Él consagró veintisiete Obispos y cientos de presbíteros y diáconos antes de su muerte acaecida el 30 de Julio de 578 DC, Mor Jacobo había reforzado a la Iglesia para

sobrevivir a las dificultades. Cada año el 30 de Julio, la Iglesia celebra respetuosamente y con gratitud su fiesta.

Así la Iglesia Ortodoxa Siriana resistió los duros golpes de la persecución Bizantina y mantuvo la Fe apostólica, afirmada por los tres Concilios Ecuménicos. La Santa Sede de Antioquía permaneció unida con la Sede de Alejandría, y ellas continúan en comunión con la Iglesia Ortodoxa Armenia y la Iglesia Etíope compartiendo la misma Fe y doctrina.

En el siglo VIII, los Bizantinos, en su séptimo Concilio describen a la Iglesia Ortodoxa Siriana como la “Iglesia Jacobita”, seguidora de Mor Jacobo Baradaeus. Su intención fue despreciar y degradar a la noble Iglesia Ortodoxa Siriana. Aunque Mor Jacobo es indudablemente uno de sus más famosos y grandes padres, no es su fundador. Dado que la Iglesia Ortodoxa Siriana no fue establecida por él, y dado que el no introdujo ninguna nueva doctrina en su fe apostólica, nosotros repudiamos el título de “Jacobita”. La Iglesia Ortodoxa Siriana también rechaza la designación de “Monofisita” que es Eutiquiana y que supone que la naturaleza humana en Jesucristo estaba mezclada con la naturaleza divina y así viene a ser una mezcla y sus atributos se confunden. Eutiques y sus enseñanzas fueron rechazadas por la Iglesia Ortodoxa Siriana, que siguió los pasos de San Cirilo de Alejandría quien creía que Jesucristo era perfectamente humano y al mismo tiempo perfectamente divino, y tenía solamente una

naturaleza de dos naturalezas unidas sin ninguna mezcla, confusión o transformación.

La Iglesia Ortodoxa Siriana hoy.

El número de seguidores de la Iglesia Ortodoxa Siriana hoy es de aproximadamente tres millones. La mayoría de ellos reside en la India y el resto está esparcido principalmente en Siria, Líbano, Irak, Jordania, Turquía, Egipto, Europa, Norte América y Sudamérica y Australia. Su autoridad suprema en el presente es Mor Ignatius Zakka I Iwas, Patriarca de Antioquía y todo el Este, el 122^{do} sucesor de San Pedro en la línea legítima de Patriarcas de Antioquía. La suprema autoridad está vigilando como padre común de todo el pueblo Ortodoxo Siriano dondequiera que ellos estén. Él es obedecido por el Católico, los preladados, el clero y el laicado de todos los rangos en la Iglesia Ortodoxa Siriana. El nombre del Patriarca es mencionado antes del Católico en India y del Obispo en sus respectivas diócesis, durante el servicio Eucarístico, al final de las oraciones diarias, en las festividades religiosas, y durante otras ceremonias espirituales tales como ordenaciones, consagraciones, etc. Su título es: “Su Santidad Moran Mor Ignatius, Patriarca de Antioquía y todo el Este y Autoridad Suprema de la Iglesia Ortodoxa Siriana Universal”. Sus prerrogativas religiosas incluyen la Instalación del Católico, la consagración de los obispos elegidos legalmente y la consagración del Crisma, con tal que al menos dos

Obispos estén presentes con él para la ceremonia. Él también tiene la autoridad de convocar Sínodos Universales y otros Sínodos de los cuales él es el Presidente. Él no puede ser depuesto salvo que introduzca herejía en la fe ortodoxa de la Iglesia, ratificada por los tres Concilios Ecuménicos de Nicea, Constantinopla y Éfeso y las enseñanzas de los Santos Padres, o derivada de las leyes canónicas, o sufra de desorden mental o sea culpable de seria mala conducta.

El Patriarca responde al Santo Sínodo consistente de todos los Obispos de la Sede Apostólica de Antioquía, que es considerado la suprema autoridad en la Iglesia. El Sínodo está revestido con la autoridad para elección e instalación de Patriarcas, la aprobación de la elección de Obispos, el examen y prueba de Obispos en caso de su desviación de la doctrina y leyes canónicas, su transferencia de un obispado a otro, la aceptación y rechazo de sus renunciaciones y su deposición, si fuera necesario. El Sínodo también tiene autoridad para el establecimiento de una nueva diócesis o la supresión de una existente. La reunión del Sínodo es considerada legal si asisten al menos dos tercios de sus miembros. Las decisiones Sinodales, tomadas por mayoría, se vuelven efectivas una vez aprobadas por el Patriarca.

La Iglesia Ortodoxa Siriana hoy consiste de veintisiete diócesis, diez de las cuales están en India, y el resto se encuentran diseminadas en diferentes partes del mundo. Cada diócesis tiene un Obispo que administra sus asuntos espirituales, ordena sus presbíteros, monjes y diáconos,

consagra altares, iglesias y el óleo santo para el Bautismo y codifica reglamentos para su bienestar. Cada diócesis tiene un consejo eclesiástico y un consejo de laicos para ayudar a su Obispo en su administración.

Todas las Diócesis mantienen la Fe Ortodoxa de la Iglesia y conservan sus antiguas tradiciones apostólicas. Los rituales de la Iglesia son realizados en Siríaco junto con el lenguaje local. En el pasado la Iglesia tenía cientos de monasterios, unos pocos de los cuales aún florecen. Los más famosos están en Oriente Medio:

1. El Monasterio de San Mateo cerca de Mosul, Irak.
2. El Monasterio de San Gabriel en Tour Abdin, Turquía; ambos monasterios datan del siglo IV.
3. El Monasterio de San Hananya, conocido como Deir Al-Zaafraan, cerca de Mardín, Turquía, establecido en el siglo VIII. En cada uno de estos dos últimos monasterios, hay una escuela elemental de teología.
4. El Monasterio de San Marcos en Jerusalén, que merece el honor de Cristiandad, porque incluye el Aposento Alto, donde Jesucristo tomó la Última Cena con sus discípulos. La historicidad de esto ha sido confirmada por la inscripción descubierta en 1940, debajo de la cubierta de la Iglesia en el Monasterio. La inscripción está en Siríaco y data del siglo VI. En ella se lee lo siguiente: “Esta es la casa de María, madre de Juan, llamado Marcos”.

La Iglesia tiene dos Seminarios Teológicos, uno en las montañas del Líbano y el otro en la India, donde el clero se educa.

La Iglesia Ortodoxa Siriana está progresando y creciendo activamente. En la opinión de un historiador Ortodoxo Griego: “Los Sirianos son activos, trabajadores y económicos, esta es la causa por la que uno difícilmente puede encontrar un mendigo entre ellos. A pesar de todas las grandes crisis que ellos soportaron, ellos están aún manteniendo su estándar económico, a causa de su firme amor al trabajo, y su remota intención de imitar a los extranjeros en derrochar extravagantemente”. Otro investigador de la Iglesia Episcopal, en el último siglo, dijo lo siguiente acerca de la Iglesia Ortodoxa Siriana; “Es con las posibilidades de la Providencia de Dios que ellos pueden tener nuevas raíces hacia abajo y llevar frutos hacia arriba, si la gente que aún se aferra apasionadamente a su antigua fe, fuera una vez liberada de la dominación de religiones y poderes extranjeros, bajo los cuales han sido larga y cruelmente oprimidos, como es, en toda su presente debilidad, ellos serían los representantes de la Iglesia Primitiva, que una vez floreció en la tierras de oriente y del sur”.

La Iglesia Siriana es miembro del Consejo Mundial de Iglesias, al cual se unió en el año 1960, mediante los esfuerzos del anterior Patriarca, Mor Ignatius Yacoub III

de bendita memoria. Está representada hoy por el Arzobispo, Mor Gregorios Youhanna Ibrahim de Alepo en su Comité Central. Es también miembro del Consejo de Iglesias Locales y colabora con las otras Iglesias Cristianas, y toma parte en los diálogos ecuménicos y teológicos a nivel oficial y no oficial.

Conclusión.

Esta es una vista panorámica de la Iglesia de Antioquía, la verdadera Iglesia del Este, comúnmente conocida como Iglesia Ortodoxa Siriana, cuya fe, liturgia y tradición son distintivamente Orientales y son al mismo tiempo testimonio de la Iglesia Primitiva unida.

Esta Iglesia golpeada por los eventos de la historia y rasgada por cismas, es aún la custodia de una gran herencia, yo estoy esperanzado que mediante la oración y el diálogo, sus partes esparcidas puedan ser puestas juntas nuevamente y sus heridas sanadas. La Comunión de Fe puede ser reestablecida entre sus diferentes partes, y las excomuniones y condenas pueden ser canceladas. Entonces la gracia abundará, conduciendo a la unidad que existía en el amanecer de la Cristiandad, y el Evangelio imperativo “Que todos sean uno”, será cumplido.